

Entrevista a Shmuel Ben Hur:

Medidas disciplinarias crean un nuevo ambiente



POR ISAIÁS WASSERMANN S.

Nuevo sistema disciplinario del Instituto Hebreo ha puesto énfasis en el cumplimiento de horarios y uniformes. Poco a poco los alumnos se acostumbran al cambio, que busca crear las condiciones necesarias para alcanzar un clima de respeto y excelencia académica.

Luego de llamar la atención a dos alumnos porque usaban gorro en recreo, el director del Instituto Hebreo, Shmuel Ben Hur, se dio cuenta que esa conducta no estaba prohibida, así que citó a los afectados a su oficina y frente a directores de ciclos y profesores jefes le dio las excusas del caso.

La anécdota refleja el énfasis en el sistema de «disciplina con criterio» que se está aplicando este año en el colegio y que, pese al impacto inicial, ha ido permeando a alumnos y apoderados.

— Director, ¿qué motivó al colegio a acentuar el cumplimiento de ciertas medidas disciplinarias?

— Antes que nada hay que destacar que la disciplina no es el único tema del cual estamos preocupados. Si nos dedicáramos sólo a esto estaríamos muy mal. Hemos decidido enfatizar tres a cuatro puntos centrales, como excelencia académica, identidad judía y otros. Entonces, para llegar a la excelencia académica, hay ciertas condiciones previas, como orden, trabajo sistemático, hábitos de estudio, etc. En este sentido, este colegio estuvo en crisis. Por eso, decidimos alinear al colegio bajo un criterio de orden y eso no implica solamente disciplina para los alumnos, sino también para los maestros y en cierto sentido también para los padres, ya que el proceso educativo es un trabajo de todos. En resumen, creemos que la disciplina es una condición necesaria para que se produzca el aprendizaje de los contenidos, pero también tiene un sen-



EL DIRECTOR SHMUEL BEN HUR JUNTO A ALGUNOS ALUMNOS.

tido valórico, en el sentido de aprender la importancia del respeto.

ZAPATILLAS Y HORARIOS

— ¿Por qué se focalizó el tema disciplinario en el uso de las zapatillas negras del uniforme?

— El famoso ejemplo de las zapatillas negras... ¿Acaso crees que me interesa si abajo hay una línea roja o blanca, o crees que yo pienso que eso ayuda a los niños a estudiar mejor sus materias? Por supuesto que no. Pero el punto es que los alumnos deben entender que hay una meta y que hay que cumplirla, y en pos de esa meta el colegio no va a ceder. Obviamente, yo no quiero perder el ambiente único de amistad y camaradería de este colegio y para eso hay que encontrar el equilibrio, pero pensamos que el tema de los uniformes y del cumplimiento de los horarios de clases es clave.

— Si es tan importante el color de las zapatillas, por qué el Centro de Padres no las provee igual que el resto del uniforme?

— Ya pensé proponerlo para el próximo año. Además, esto sirve para otra cosa, porque los niños principalmente compran marcas y ya estuve en Lider y hay zapatillas negras muy buenas en \$8.000 y no sé para qué hay que comprar en \$44.000. Creo que es un valor agregado desde el punto de vista educativo que no se estimulen las marcas. Pero en definitiva, el Centro de Padres tendrá que ver si esto es viable.

— ¿Existe algún sustento pedagógico para aseverar que con más disciplina se logra excelencia académica?

— Claramente no es el único requisito para lograr excelencia académica. Este es un tema de filosofía educacional, ya que hay directores más liberales e incluso colegios democráticos. En mi caso, soy liberal en muchos aspectos, pero en esta materia no tengo temor de decir que soy muy conservador. Creo que ciertos procesos que ocurrieron en la educación mundial en los últimos 30 años no han sido positivos, especialmente en lo que se refiere a las relaciones de respeto entre alumnos y profesores. Pero estoy consciente de que es un asunto en el que directores de otros colegios tienen visiones diferentes.

— ¿Cómo se hará para que estas medidas disciplinarias no repriman atributos como la creatividad y la espontaneidad de los alumnos.

— Ese es uno de mis temores. Yo no quiero robots ni alumnos que van a tener miedo. Por eso, pienso que es un arte encontrar el camino dorado, en que los alumnos entiendan solos que deben cumplir ciertas normas. No queremos un lavado de cerebros, queremos que los alumnos entiendan a través de pláticas y no sólo de órdenes.

SUSPENSIÓN MASIVA

— ¿Cómo han recibido los alumnos estas nuevas normas? ¿Qué pasó al día siguiente de la suspensión masiva que se aplicó por faltas al uniforme?

— Antes que nada hay que explicar que nunca planificamos suspender 133 alumnos. Yo no los culpo por la molestia inicial, porque sé que no es sencillo comprender el tema hasta que no se vive en forma personal. La idea original era citarlos con los padres, para explicarles el asunto, pero como fueron muchos tuvimos que tomar la medida de suspensión para el día siguiente. Pero quiero destacar que al día siguiente tuvimos una sorpresa positiva, ya que pasamos a un 100% de cumplimiento del uniforme y eso se ha mantenido bastante bien con el paso de las semanas. Creo que no tenemos más de diez suspensiones por uniforme luego de ese incidente.

Nicolás Rotman, presidente Centro de Alumnos:

«El nuevo director lo está haciendo increíble»

«Es una característica típica de los jóvenes criticar estas medidas, pero yo creo que el nuevo director lo está haciendo increíble. Los alumnos están respetando el uso del uniforme y las otras reglas, aunque son varios los que creen que este tema durará un par de meses solamente. Respecto de si estas medidas permitirán mejorar la calidad académica, no creo que el uso del uniforme tenga relación con eso, pero sí otras acciones que se han tomado».

— ¿Y cómo lo han tomado los padres?

— Luego de las suspensiones recibí como 60 llamadas y me reuní con unos 20 apoderados. Yo sabía que habría reacciones, pero era necesario dar a entender que hay cambios radicales y que ahora lo que se anuncia se cumple, pues según entiendo existía la sensación de que en materia de disciplina no todos los anuncios se respetaban. Afortunadamente, la mayoría de los padres comprendió mi posición, aunque fue muy gracioso escuchar a algunos que me apoyaban en términos generales pero que me aseguraban que justo en el caso de sus hijos me había equivocado.

— ¿Hay medias alternativas de castigo, hay derecho a réplica, o posibilidades de cambiar el tipo de castigo?

— No quiero hablar de castigo, sino de proceso educativo. Por ejemplo, si alguien llega sin uniforme, le digo que llame a la casa para que traigan un recambio o que se pinte con pasta las líneas blancas de las zapatillas. En resumen, no es llegar y aplicar una medida. Jamás voy a hacerlos escribir 100 veces en la pizarra. Pero por otro lado, si alguien se comporta en forma impropia y rompe algo, la idea es que repare el daño viniendo a pintar una tarde. Por ahí va el asunto.

— ¿Cómo se aplica este concepto de tolerancia cero en materia de disciplina a los servicios que ofrece el colegio, en términos de eficiencia y puntualidad? O sea, ¿qué pasará si hay un vidrio roto, falta papel confort en los baños, las ampolletas no encienden, etc.? ¿El colegio se va a autoerigir en esta materia?

— Obviamente. La clave de la educación es el ejemplo personal. Si no damos el ejemplo, ninguna teoría educativa servirá. No sería mala idea que los maestros vengan con uniforme, pero hay otras cosas más importantes. Sin embargo, yo no voy a permitir que los profesores creen que porque son adultos no van a seguir normas. No podemos pedir puntualidad si no somos puntuales. Recuerdo que una vez me atrasé tres minutos en llegar a dar una clase y por eso le di a cada uno de mis alumnos crédito para llegar tarde en tres minutos. Es mi política de fair play.

Sergio Hirschberg, presidente Centro de Padres:

«Esto se estaba buscando hace tiempo»

«La disciplina es algo que se venía pidiendo y buscando hace mucho tiempo, ya que esto implica muchos beneficios. Si no hay disciplina en la sala, no se logra la excelencia que todos queremos. La disciplina es un sistema de vida. Es muy importante que se aplique en todo ámbito, incluyendo el respeto a la autoridad, ya que esa es la forma de lograr los objetivos.»

«Creo que en la época en que yo estuve en el colegio, había más disciplina. O tal vez había más respeto y otro trato hacia los adultos, hacia los profesores. Creo que esto se ha venido perdiendo con el paso de los años.»

«Es obvio que si el colegio exige disciplina a sus alumnos, debe exigirse disciplina a sí mismo. Esto debe aplicarse por ejemplo a los almuerzos, a la calidad de la comida, los turnos de casino, la supervisión, el respeto a los niños más chicos, etc. Como Centro de Padres vamos a velar porque este y otros temas funcionen bien. Si a los padres se le están poniendo normas, el colegio debe hacer lo mismo y dar el ejemplo.»